

LA PROFUNDIDAD DE LAS COSAS EN *AZUL* DE RUBÉN DARÍO

ELIZABETH ARENAS CASTREJÓN

Introducción

El presente trabajo tiene la finalidad de argumentar y explicar los detalles más sobresalientes que caracterizan la obra “*Azul*” de Rubén Darío mejor conocido como príncipe de las letras castellanas, en esta obra se pueden encontrar una serie de cuentos escritos en prosa y poemas “el autor fue un poeta nicaragüense, máximo representante del modernismo literario en lengua española. Es el poeta que ha tenido la mayor y más duradera influencia en la poesía del siglo XX en el ámbito hispánico. Con “*Azul*” se rompieron los lazos con la madre patria en el campo de la cultura y se volvían los ojos hacia la poesía francesa: simbolismo y parnasianismo” (Darío, 2013, p.11).

El parnasianismo, literatura de severos, empíricos, positivos contornos formales, estilísticos y conceptuales, vendría a suponer un luminoso paréntesis clasicista, de impronta grecolatina, entre dos noches septentrionales, la romántica y la simbolista. Al rechazar el componente positivista tan arraigado en parnasianos y naturalistas, el simbolismo se desinteresó de la aplicación literaria de la historia y de las ciencias para orientarse por una suerte de realización religiosa, mística, del arte, respondiendo así a una epistemología esencialmente distinta a la de aquéllos (Feria, 2015, p.204).

Se puede entender entonces que el parnasianismo se caracteriza principalmente por ser un movimiento literario con una versión en donde se busca encontrar la belleza exacta sin seguir con el romanticismo clásico dejando de lado aspectos de la moral y las ideologías de esa época por esta nueva modernidad que se estaba suscitando, es decir, que dentro de la poesía de Rubén Darío se procura omitir los aspectos políticos y sociales de su época, además de que la principal singularidad de este autor puede notarse en cada uno de sus escritos cuando hace referencia al color azul y por involucrarse él mismo como uno de los personajes principales tanto en los cuentos como en los poemas.

La originalidad de *Azul* radica, entre otras cosas, en la atracción de elementos estéticos y de estilo desde otras literaturas y culturas, especialmente de Francia. Esto permite que

los poemas y cuentos se enriquezcan con un amplio vocabulario y variadas imágenes, lo que determina un particular estilo del texto. Por otra parte, Azul sostiene un planteamiento claro del artista frente a las estructuras sociales. Todos los elementos transformadores de la sociedad de la época, como por ejemplo el cosmopolitismo estético y decorativo de las mansiones aristocráticas de ese período, la secularización que implicaba el acercamiento a nuevas creencias y mitologías, entre otros; Darío los asimiló y transmutó en Azul. Con esta obra se realizó artísticamente, incluyendo la realidad que conoció en Chile y que en ese momento pesó determinantemente en su circunstancia vital (BND, 2018).

Es importante mencionar que la obra se encuentra dividida en seis apartados, uno de ellos solo contiene cuentos y en otros podemos encontrar diversos poemas, estos apartados llevan por título: Cuentos en prosa, En Chile, El Año Lírico, Sonetos Áureos, Medallones y Échos, así cada uno de estos títulos significan la inspiración del autor e integran poemas de numerosas temáticas.

Para continuar hablando del trabajo de Rubén Darío, a continuación es presentado uno de los sonetos compuestos por el autor en donde se hace un análisis del mismo y se explica cada una de las partes que lo conforman, para ello fue utilizada la metodología de la teoría interpretativa de la hermenéutica y aportación del conocimiento de la crítica literaria con el fin de esclarecer aquellas figuras retóricas y el sentido que transmite el poema para lograr una visión y comprensión más profunda de los escritos realizados por Rubén Darío.

LA PROFUNDIDAD DE LAS COSAS EN AZUL DE RUBÉN DARÍO

En diversos artículos se habla de que la inspiración de la obra “Azul” de Rubén Darío surgió de París y de obras de varios personajes de su época con quienes llegó a establecer una relación de amistad como lo eran algunos músicos y otros poetas importantes, uno de ellos era Pedro Salinas, quien decía que “el gran tema de Darío era el erotismo. Darío además rechaza los valores impuestos por la sociedad burguesa, de ahí el artista marginado que muestra ideales de belleza frente a intereses materialistas. En *Prosas Profanas*, leemos: Abuelo, preciso es decíroslo: mi esposa es de mi tierra, mi querida, de París, un reconocimiento estético que plantea en forma de metáfora erótica o transgresora cuando menos” (Torés, 2016, p. 03), es así como podemos observar en el verso anterior como Rubén enfatizaba en el tema del erotismo y su apego a París, por otro lado, otros de los temas más frecuentes que incorpora este autor en su obra son:

Temas paganos exóticos, legendarios, cosmopolitas o la intimidad doliente, solo por citar algunas muestras. Su estilo ofrece variados tonos: lo frívolo, lo sensual, lo meditativo, la exaltación patriótica y siempre nos asombra con su dominio de las más diversas formas. Sus deslumbrantes imágenes, su fuerza sensorial y su sentido de la musicalidad resultan proverbiales que a todas luces nos muestra el enriquecimiento de la métrica que aporta y se nos registra como uno de los grandes poetas en lengua hispana. (Ibídem, p. 04)

Para abordar estas figuras retóricas que manifiesta Rubén Darío en sus escritos se ha seleccionado uno de los poemas del apartado que se titula *Sonetos Áureos* de su obra “Azul”, el poema que se analiza a continuación pertenece al modernismo del género lírico “la modernización se refiere a un conjunto de procesos tecnológicos, económicos y políticos asociados a la Revolución Industrial y sus consecuencias; por su parte, la modernidad se vincula a las condiciones sociales y a los ámbitos de experiencia que se consideran efectos de tales procesos. En general, los orígenes del modernismo se han localizado entre finales del siglo XIX y principios del XX” (Harrison, 2000, p. 6).

El poema se titula “De invierno” seguidamente del título se encuentra un subtítulo que lleva por nombre Acuarela y está escrito con letras mayúsculas, este poema corresponde a un soneto porque está compuesto por cuatro estrofas, dos de ellas de cuatro versos y dos estrofas

de tres versos y dentro de la obra podemos encontrar el orden de su estructura de la siguiente manera:

DE INVIERNO

ACUARELA

En invernales horas, mirad a Carolina.

Medio apelonada, descansa en el sillón,

Envuelta con su abrigo de marta cibelina

Y no lejos del fuego que brilla en el salón.

El fino angora blanco junto a ella se reclina,

Rozando con su hocico la falda de Alençon,

No lejos de las jarras de porcelana china

Que medio oculta un biombo de seda del Japón.

Con sutiles filtros la invade un dulce sueño;

Entro, sin hacer ruido; dejo mi capa gris;

Voy a besar su rostro rosado y halagüeño

Como una rosa roja que fuera flor de lis;

Abre los ojos, mírame con su mirar risueño,

Y en tanto cae la nieve del cielo de París. (Darío, 2013, p.137).

Dentro de la primera estrofa podemos encontrar la presencia de una mujer llamada Carolina en donde se hace presente y nos introduce a que el ambiente en el que se encuentra ella es de frío al mencionar que se le mira en horas invernales, es decir, en la temporada del año de invierno. Se puede interpretar que el mismo autor es quien está observando a Carolina quien se encuentra en total comodidad acurrucada en un sillón y podría decirse que se está refiriéndose a una mujer refinada y elegante al portar un abrigo costoso de piel de animal y está disfrutando el fuego que se encuentra cerca de ella intentando alejar el frío invierno de afuera, este fuego se puede referir a una chimenea, de esta manera podemos inmediatamente adentrarnos en el espacio y el ambiente que nos lleva esta primera estrofa, en principio ya estamos imaginando a una mujer atractiva, adinerada y distinguida y es por ello que hay que fijar la mirada en ella como invitándonos a deleitarnos con la figura de una mujer.

Es así que se hace presente en esta estrofa la primera figura retórica de la que distingue a Rubén Darío, que es el erotismo al transportarnos a un sentir de atracción visualizando a distancia la sensualidad con que reposa una mujer en el sofá y la fina prenda con que se encuentra vestida, además de la posición en que se encuentra, que pudiera ser pieza clave para elevar la satisfacción o deseos sexuales de quien la mira.

En la segunda estrofa continúa dándonos pauta para imaginarnos la sala refinada en la que se encuentra a Carolina al agregar elementos como un angora blanco que se refiere a un gato igualmente costoso como su abrigo, el alto valor del gato se debe al pelaje y rasgos finos que posee como el pelo sedoso, orejas rosadas y regularmente ojos de color azul o verdes, por lo que nos dice que ésta mujer distinguida puede darse los lujos que desee como disponer de la compañía de una mascota tan fina y complacerse con lujosas prendas de vestir como lo es el abrigo y la falda de alençon o “alençon” como se encuentra escrito en el poema, que más bien está escrita en francés por tanto nos da una pista de que el lugar exacto donde se ubica es París y que más adelante en la última estrofa se confirma, volviendo a las características de la falda de alençon, ésta viene siendo más bien tela de encaje y de fina costura.

Otros elementos interesantes que conforman la sala y cautivan la vista al imaginarnos lo que ahí sucede, son adornos como las jarras de porcelana y una pintura japonesa que viene expresado como “biombo de seda”, la vajilla exquisita y el cuadro aportan un panorama

moderno entre los objetos que engalanan o hacen relucir los espacios de una casa manteniéndose entre lo que colocaban antes en las salas y al mismo tiempo cosas recientes, al leer y comprender esta estrofa nace el deseo de querer tomar una fotografía de todo lo que se encuentra ahí, de observar en su totalidad cómo cada objeto combina perfectamente en el lugar y está colocado de una forma tan sutil cerca de la mujer para no opacar su imagen.

Aquí se hace presente una segunda figura retórica, la cual sería la de la belleza. La exactitud con que sitúa los objetos el autor hace que como lectores de inmediato nos transportemos a ese lugar y nos dispongamos a construir la obra en algo real como si estuviese frente a nosotros y maravillándonos con la perfección de esos objetos que se localizan junto a Carolina, refiriendo esto como la belleza de las cosas y que sin agregar tantas palabras, Rubén Darío logra situarnos en ese espacio describiendo con exactitud la función y el lugar de cada una de las cosas, así como la forma que obtiene la imagen que nos está representando, por tanto encuentro aquí la belleza exacta de las cosas al profundizar imaginariamente los colores, las texturas, los olores y acomodos de los objetos del lugar.

En la tercera estrofa que se compone por tres versos comienza a fijarse el contenido nuevamente en las acciones de las personas dejando a un lado los rasgos que componen el lugar, aquí nos está indicando del sueño que interrumpe a Carolina y aprovecha para hacer su entrada un hombre quien ingresa de manera silenciosa esperando provocar satisfacción en Carolina cuando besa su rostro, con esto se puede entender que el autor continúa abordando aspectos propios del erotismo y en la última estrofa utiliza un tono romántico al emplear figuras como una rosa roja y la nieve que cae en París haciendo alusión a que comienza una velada pasional al esperar que despierte Carolina.

Conclusión

Al haber leído, descubierto e interpretado lo que nos ofrece Rubén Darío en su obra “Azul” me doy cuenta de que efectivamente, la poesía y la escritura se convierten en un arte magnífico porque puede trasladarnos a los espacios de los cuales nos habla, incluso provocarnos diversos y efusivos sentimientos e imaginarnos a través de los sentidos lo que ahí ocurre, además de que logran enganchar al lector para buscar la comprensión de los mismos a través de una actividad intelectual que conlleva conocer ciertos periodos, contextos y lugares para así conseguir entender en su totalidad cada uno de los textos que nos ofrece.

Por otra parte, es interesante destacar que cada autor tiene una forma peculiar de escribir y elementos que los caracterizan, por tanto de Rubén Darío puedo decir que lo que mayormente lo identifica son palabras que utiliza continuamente para referirse al color azul, los países en los que llegó a habitar y la época en que vivió, la cual es el modernismo y es el punto central para poder interpretar con mayor profundidad sus textos debido a que guardan una estrecha relación con lo que expresa en ellos.

Bibliografía

BND. (2018). *Azul de Rubén Darío* [Página web], consultado: 29 de abril 2021,
<http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3699.html>

Darío, R. (2013). *Azul*. Chile: Pequeño Dios Editores

Harrison, C. (2000). *Modernismo*. Hong Kong: Ediciones Encuentro

Torés, A. (2016). Rubén Darío, el parnasianismo [Página web], consultado: 29 de abril 2021,
[file:///C:/Users/Tomas/Downloads/Dialnet-RubenDarioElParnasianismo-5983048%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Tomas/Downloads/Dialnet-RubenDarioElParnasianismo-5983048%20(1).pdf)